

Nombre de alumnos: Diana Carolina Solís García

Nombre del profesor: María Fernanda Vidal

Nombre del trabajo: Super nota

Materia: Zootecnia de pequeñas especies

Grado: 6°

Grupo: Medicina veterinaria y Zootecnia

ENDOCRINOLOGÍA EN LA REPRODUCCIÓN CANINA

Estrogenos

Son producidos por los folículos en crecimiento, iniciando su producción al inicio del proestro; su pico máximo ocurre al finalizar éste y al inicio del estro.



Progesterona

Empieza a producirse en los folículos en crecimiento, aun antes de que ocurra la ovulación. Sus niveles se elevan hacia el final del proestro y ocasionan el inicio de la receptividad sexual. Infortunadamente no todas las perras aceptarán al macho, a pesar de que esta relación hormonal ya se haya alcanzado.

La determinación de los niveles de progesterona junto con la citología son útiles para determinar con precisión el momento de la ovulación e incrementar las posibilidades de que la perra quede gestante.

LH (hormona luteinizante)

Hormona gonadotrópica, al ocurrir su pico de máxima secreción, o sea el pico preovulatorio, induce la ovulación del folículo dos días después; luteinización del folículo y, por tanto, la producción de progesterona antes de la ovulación.

FSH (hormona folículo estimulante)

Se encarga de producir el crecimiento de los folículos, los niveles de FSH aumentan al final del anestro y descienden durante el proestro, para elevarse nuevamente hasta alcanzar sus niveles máximos alrededor del pico ovulatorio de LH.

Prolactina

Se eleva al inicio del diestro y llega a sus niveles máximos a la mitad de ese periodo. Para el caso de la perra, es luteotrópica o sea que ayuda al mantenimiento del cuerpo lúteo. Otra función de la prolactina en el canino es que interviene en el desarrollo de comportamiento materno.

Estro dividido

Después de iniciado el proestro, con todos los signos normales (aumento de la vulva, secreción vaginal serosanguinolenta y atracción del macho) de pronto éstos desaparecen para reiniciarse una o dos semanas después, este tipo de periodos pueden repetirse varias veces.

En el último periodo ocurre la ovulación y puede ser fertilizada la perra. Aun cuando algunos autores informan que esto último ocurre principalmente en el primer estro, nosotros lo hemos observado en perras que ya han quedado gestantes anteriormente.

Estro silencioso o falso anestro

Esta condición se refiere a los ciclos en los que no se observan signos externos muy evidentes, por ser muy débiles y que pueden pasar desapercibidos, sin embargo, si ocurre la ovulación.

Esperar un sangrado profuso. Debe aclararse que el sangrado estral es escaso en muchas hembras, además cuando el color de la perra es oscuro o tiene pelaje muy largo, puede no apreciarse la secreción a simple vista.

También ocurre que en algunas hembras la vulva no aumenta mucho de tamaño. Hay que enfatizar que con frecuencia ni el sangrado ni el comportamiento son signos definitivos que determinen el inicio del periodo fértil en esta especie y que, por tanto, la razón principal de que una hembra no quede gestante, se debe a que el servicio no se dio en el día correcto.